



AVISO LEGAL

Capítulo del libro:	Las relaciones China-América Latina y su importancia regional
Autores del capítulo:	León-Manríquez, José Luis; Tzili Apango, Eduardo
Forma parte del libro:	<i>América Latina: nuevas relaciones hemisféricas e integración</i>
Autores del libro:	Salinas Figueredo, Darío; Rodríguez Rejas, María José; Delgado Ramos, Gian Carlo; Vega, Héctor; Suárez Salazar, Luis; Gutiérrez del Cid, Ana Teresa; León-Manríquez, José Luis; Tzili Apango, Eduardo; Preciado Coronado, Jaime; Villarruel Mora, Aarón; Puyana Mutis, Alicia; Aparicio Ramírez, Mariana; Fuentes Sosa, Ninfa M.; Lechini, Gladys
Colaboradores del libro:	Salinas Figueredo, Darío (coordinador); Martínez Hidalgo, Irma (diseñadora); Maira Aguirre, Luis (prólogo)
ISBN del libro:	978-607-02-9305-4
Forma sugerida de citar:	León-Manríquez, J. L., y Tzili, E. (2017). Las relaciones China-América Latina y su importancia regional. En D. Salinas (coord.), <i>América Latina: nuevas relaciones hemisféricas e integración</i> . Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe; Universidad Iberoamericana. https://rilza.cialc.unam.mx/jspui/

D.R. © 2017 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510
Ciudad de México, México.

Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510
Ciudad de México, México.
<https://cialc.unam.mx>
Correo electrónico: cialc-sibiunam@dgb.unam.mx

D.R. © 2017 Universidad Iberoamericana, A. C.
Prol. Paseo de la Refora 880
Col. Lomas de Santa Fe
Ciudad de México 01219
publica@ibero.mx

Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este contenido en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional).
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



Usted es libre de:

- › Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- › Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- › Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Pueden hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- › No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- › Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra,
deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

LAS RELACIONES CHINA-AMÉRICA LATINA Y SU IMPORTANCIA REGIONAL

José Luis León-Manríquez y Eduardo Tzili Apango

INTRODUCCIÓN

El acercamiento de China hacia América Latina es un evento sin antecedentes. Cuando la mayoría de países latinoamericanos se independizó, en la primera mitad del siglo XIX, las potencias europeas buscaron mantener su influencia. Tras la independencia de Estados Unidos, ellos fueron la potencia que consolidó la hegemonía hemisférica por medio de la Doctrina Monroe. En el siglo XX, la Unión Soviética, como potencia retadora a la hegemonía global, buscó influir en los países latinoamericanos de manera política e ideológica.

Por un lado, Estados Unidos materializó su influencia hemisférica por medio del acercamiento político —a veces de manera muy agresiva— y económico. Por otro lado, la Unión Soviética fomentó un acercamiento eminentemente político, el cual, finalizó a la Caída del Muro de Berlín. Si bien existen otras potencias mundiales que tienen una importante presencia en América Latina, como la Unión Europea o Japón, pareciera que la irrupción de China traerá importantes cambios a la dinámica hemisférica. Como advierte el documento de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas, “China está modificando aceleradamente el mapa de la economía mundial”,¹ lo que representa oportunidades y desafíos para las relaciones entre el subcontinente latinoamericano y el país asiático en tanto la complejidad y dinamismo que representa la actividad económica mundial de China.

Para comprender la importancia a la dinámica hemisférica del acercamiento de China a América Latina, dividimos nuestro estudio en tres partes más las consideraciones finales. Nuestra hipótesis es que la presencia de China en América Latina tiene diversos matices, por lo que no es prudente ni académicamente útil generalizar las características de

la relación. En la primera parte estudiamos las relaciones económicas; el lector podrá ver que gran parte de éstas se realiza con Sudamérica y, específicamente, con Brasil. En la segunda parte analizamos las relaciones políticas, las cuáles no son prioridad para Beijing, además de que Brasil también figura como actor clave. En una tercera parte hacemos un breve esbozo del acercamiento multilateral a la región; el lector podrá observar que China se ha insertado en la dinámica multilateral preexistente, por lo que no hay grandes desafíos a la hegemonía institucional de Washington.

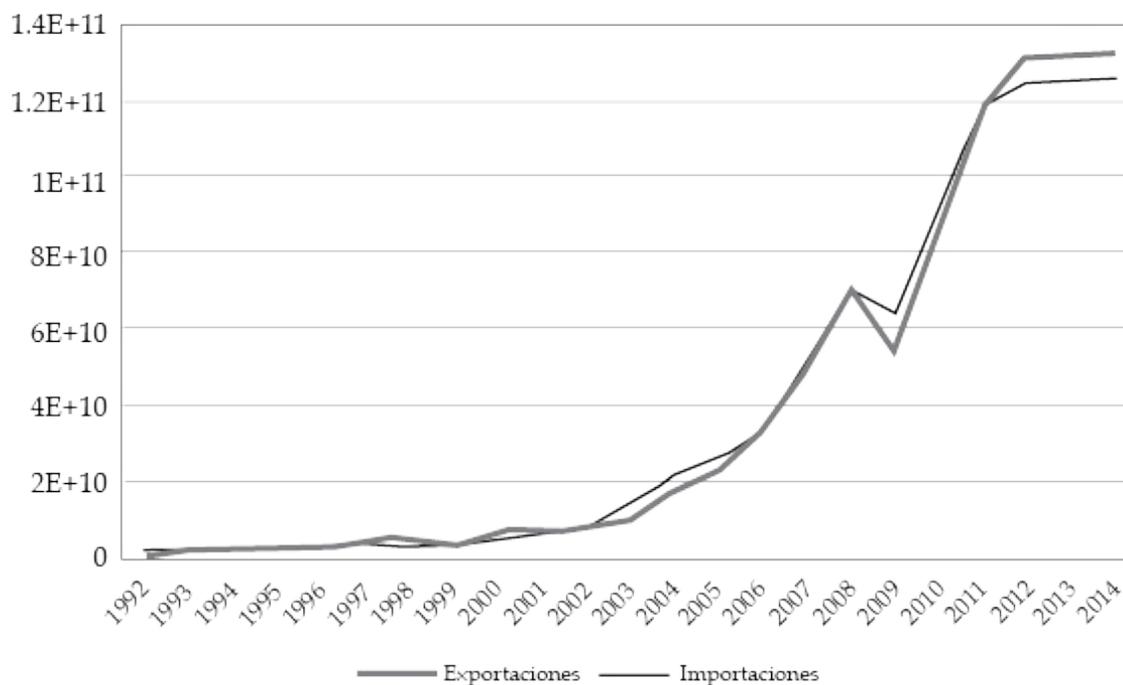
ACERCAMIENTO ECONÓMICO-COMERCIAL 1990-2015

De acuerdo con algunos autores, China se presenta como un actor económicamente agresivo para América Latina. Tanto así que se observa un proceso de desindustrialización por medio de una excesiva concentración de productos básicos en las exportaciones latinoamericanas y la afectación a los mercados internos con base en la introducción de productos chinos.²

Lo anterior resulta en la identificación de dos trayectorias generales en la relación económico-comercial chino-latinoamericana. Por un lado, la trayectoria “A” abarca a los países de América del Sur, quienes se han beneficiado de la exportación de recursos naturales. Por el otro, la trayectoria “B” enmarca a los países de América Central más México, quienes han sufrido efectos perjudiciales derivados de la competitividad y productividad china.³

Como se observa en la Gráfica 1, de 1992 a 2014 las exportaciones de China hacia América Latina aumentaron anualmente, en promedio, 18.32%, mientras que las importaciones aumentaron 15.63%. El comercio bilateral resulta ser medianamente equilibrado, sin grandes déficits o superávits para ambas partes. De 1992 a 2002, las exportaciones chinas aumentaron 877.28% y las importaciones 435.36%; en la década siguiente aumentaron 1 181.64% y 853.82% respectivamente.

GRÁFICA 1
COMERCIO DE CHINA CON AMÉRICA LATINA, 1992-2014



Fuente: UN Comtrade⁴

A la noción de desindustrialización de la región se añade el tipo de modelo económico que supuestamente impera en la región. Si bien China no exporta sus políticas económicas para que otros países las emulen, la combinación que éstas producen –alto crecimiento económico y competitividad en productos tecnológicos– afectan directamente a los países latinoamericanos. En esta línea, la mayoría de países en América Latina adoptó el Consenso de Washington como modelo económico a seguir, pero éste ha demostrado que no fomenta el alto crecimiento de la economía, ni cambios en las estructuras productivas hacia un ascenso en las cadenas de valores.⁵

Sin embargo, en esta relación aparentemente desequilibrada existen importantes matices. De acuerdo con el reciente informe de la CEPAL, Brasil aglutinó el 42.6% de las exportaciones latinoamericanas hacia China en 2014. El más cercano fue Chile (19.4%), seguido de Perú (7.3%) y México (6.3%).⁶ Vinculado con esto, y de acuerdo con datos de la Organización Mundial del Comercio, China fue el segundo socio comercial de Brasil en 2013, solo después de la Unión Europea. Por parte de Chile, China fue el primer socio comercial de exportaciones pero el segundo en importaciones. El país asiático fue el cuarto destino de las

exportaciones mexicanas y el segundo en importaciones. Finalmente, China fungió como el segundo socio comercial de Perú por detrás de Estados Unidos.⁷

En otras palabras, la importante presencia comercial de Estados Unidos –y otras potencias como la Unión Europea– en el hemisferio aún no se ve repercutida por una gran presencia china. Como se ve en el Cuadro 1, los siete países latinoamericanos con mayor porcentaje de exportaciones a China aún mantienen un promedio de comercio mayor con Estados Unidos. Si se toma en cuenta que la mayor parte del comercio latinoamericano es con Brasil, entonces en realidad el acercamiento comercial de China con la región es mínimo.

CUADRO 1
PORCENTAJE DEL COMERCIO TOTAL CON CHINA Y ESTADOS UNIDOS DE PAÍSES
LATINOAMERICANOS SELECTOS, 2013

	<i>China</i>	<i>Estados Unidos</i>
Brasil	17.3	12.7
Chile	22.25	16.45
México	8.9	64.1
Perú	18.45	19.05
Argentina	9.05	8.25
Colombia	13.1	29.75
Uruguay	15.55	8.7
Promedio	14.9428571	22.7142857

Fuente: OMC⁸

Desde nuestra perspectiva, Brasil es el único país que realmente experimentará problemas debido al gran porcentaje de comercio total que tiene con China. En los últimos años Brasil ha experimentado regresiones en sus patrones de producción y en su especialización comercial.⁹ Si bien el país sudamericano tiene de a priorizar su sector industrial y sus relaciones regionales, la cada vez mayor relación con

China inhibe el desarrollo de estos factores. Entre 1997 y 2011, la exportación de productos primarios y manufacturas intensivas de recursos naturales aumentó del 52% al 68% del total de las exportaciones brasileñas; mientras tanto, la exportación de manufacturas intensivas se redujo del 33% al 19% en el mismo periodo. Aunque las exportaciones chinas y brasileñas a la región latinoamericana han incrementado, desde 2007 el comercio de productos chinos aumenta a un ritmo mucho más rápido que los productos brasileños.

Otro caso interesante es México, el cual, supuestamente se ve afectado por la competencia china en el mercado estadounidense, sobre todo en materia de textiles. Empero, con excepción de este rubro, México no presenta impactos negativos en otros sectores productivos; de 2005 a 2010 México aumentó 2.0% en la cuota de mercado agrícola de Estados Unidos, 1.9% en alimentos y bebidas, 1.0% en caucho y plástico, 3.2% en metales y productos derivados, 1.8% en minerales no metálicos. Así, México aumentó su cuota de mercado estadounidense frente a la competencia china en, prácticamente, todos los rubros productivos con excepción de textiles y petróleo. El caso de los minerales no metálicos es importante puesto que los países latinoamericanos redujeron su cuota en el mercado estadounidense frente a la competencia china, y México la aumentó, resultado directo de recuperar su competitividad de 2005 a 2010.¹⁰

Otro aspecto de la relación económica es la inversión extranjera directa (IED) de China hacia la región, que aumentó de manera notable a partir de 2010 cuando alcanzó los 14 000 millones de dólares.¹¹ Lo anterior resulta importante ya que, según la CEPAL,¹² a finales de 2011 América Latina figuró como el segundo destino de la IED china, solo después de Asia. Del total de la IED china, las inversiones en América Latina aumentaron 132.7% frente a 51.6% en Oceanía, 33.9% en África y 16.7% en Asia, alcanzando los 80 000 millones de dólares.¹³

Sin embargo, para la IED también hay matices. De acuerdo con los ya citados informes de la CEPAL, es difícil medir la inversión china en América Latina debido a la triangulación de las inversiones por medio de los paraísos fiscales en la región. Para finales de 2011 el 92% de la IED china fue a las Islas Vírgenes e Isla Caimán,¹⁴ aunque también hay

algunas que provienen de Luxemburgo, como la compra del 40% de operaciones de Repsol en Brasil por 7 000 millones de dólares.¹⁵

En relación con lo anterior, de 2010 a 2013 el 90% del capital asiático se enfocó en recursos naturales, específicamente petróleo, gas y minería. De éste gran porcentaje, 71.9% se concentró en Perú y Brasil únicamente, lo que habla de una presencia dispareja de China en la región en este rubro.¹⁶ A esto podemos añadir la propuesta del primer ministro Li Keqiang para construir un tren interoceánico con un costo calculado de 10 000 millones de dólares. El tren atravesará, precisamente, Brasil y Perú, y no solo involucra la construcción de la infraestructura sino también la operación de la misma.¹⁷ Junto a la propuesta del Canal de Nicaragua, la inversión china está pasando de dirigirse a recursos naturales, a infraestructura e industria pesada. Empero, para el caso chino son dos ámbitos estrechamente relacionados, ya que, al igual que el Canal de Nicaragua, la inversión también implica la administración de la infraestructura para la cual está destinada.

De acuerdo con otro informe de la CEPAL, Europa es el inversor grupal más grande de América Latina, mientras que Estados Unidos es el mayor inversor individual. Desde Asia, Japón y Corea del Sur continúan siendo los inversores más grandes de la región. Para el caso específico de Brasil –uno de los países latinoamericanos con mayor inversión china– Holanda ocupa el primer lugar con 13 120 millones de dólares para 2013. De hecho, China no figura entre los principales inversores de la región, aunque esto se puede deber a la dificultad de rastrear los datos de inversiones chinas.¹⁸

Un aspecto más del acercamiento económico chino hacia la región es la cuestión de préstamos financieros. De acuerdo con Gallagher y Margaret, Venezuela y, de nueva cuenta, Brasil, son los primeros dos países de la región en recibir préstamos destinados, eminentemente, a recursos naturales.¹⁹ Por ejemplo, de dieciséis préstamos registrados a Venezuela de 2007 a 2014, siete están directamente relacionados con proyectos y transporte de minería (oro y cobre) y con petróleo y sus derivados. Para el caso de Brasil, de 2005 a 2014 se registraron diez grandes préstamos de los que seis están relacionados con producción de acero, gaseoductos y transporte de mineral de hierro.

Los préstamos los realizan, principalmente, el Banco de Desarrollo de China y el Banco de China de Exportaciones e Importaciones. En otro estudio,²⁰ afirman que aún cuando los préstamos se redujeron, aproximadamente, 80% desde 2010, el sector de infraestructura recibió el mayor monto de préstamos; del 100% de préstamos ofrecidos por bancos chinos a gobiernos latinoamericanos de 2008 a 2012, 17.5% se dirigió a energía y 24.2% a otro tipo de infraestructura con excepción de transporte, bienes raíces y comunicaciones. Aunque se considere que los préstamos fueron destinados a infraestructura, la concentración de los mismos en Venezuela, Brasil y, en menor medida, Ecuador, demuestran un gran interés de vincular la infraestructura con los recursos energéticos de dichas naciones. El ejemplo más claro es Brasil, donde las inversiones e industrias chinas en energéticos aumentaron a la par de los préstamos. Cerca de 30 empresas chinas invirtieron, o anunciaron inversiones, en Brasil para 2011, mientras que las exportaciones brasileñas de productos básicos aumentaron hasta formar 81.13% de las exportaciones totales en el mismo año y los préstamos aumentaron hasta formar 56.4 mil millones de dólares.²¹

En resumen, el acercamiento económico de China hacia la región no es uniforme y aumenta gradualmente. La importancia que reviste esta situación para la dinámica hemisférica es, entonces, tenue o desigual. Como potencia en ciernes, China tal vez afecte la relación entre Estados Unidos y Brasil, pero no influye de una manera determinante en la relación entre Estados Unidos y toda América Latina.

Lo anterior es posible explicarlo a partir de la Teoría de la Interdependencia Compleja, la cual, establece que a mayor número de vínculos económicos y políticos entre dos o más Estados que mantengan relaciones, aunado a la proliferación de actores internos involucrados en las mismas, aumenta la sensibilidad y vulnerabilidad mutua.²² En este sentido, aún no podemos concluir que exista un nivel profundo de interdependencia compleja regional por la heterogeneidad de las relaciones. Al parecer, solo con Brasil existe una interdependencia cuya complejidad va en aumento. La materialización del Foro China-CELAC, probablemente, sea un intento de uniformar las relaciones bilaterales.

Existe un consenso de que América Latina no es importante, ni políticamente ni para la proyección global de China.²³ Por ejemplo, si bien durante la década de 1960 y 1970 se normalizaron las relaciones diplomáticas, no sería sino hasta mayo de 1990 que Yang Shangkun fuera el primer Jefe de Estado chino en visitar América Latina.²⁴ Sin embargo, existen dos factores por los cuáles el subcontinente latinoamericano es importante para el país asiático, a saber: 1) el fomento de la cooperación e interdependencia mutua para la persecución de un “orden mundial armonioso”, y 2) por el hecho de que aún doce países latinoamericanos reconocen al régimen de Taipéi.²⁵

El acercamiento político ha precedido al económico porque no es prioritario. Por un lado, la persecución del “orden mundial armonioso” –entiéndase como un ambiente pacífico para el desarrollo chino– es un objetivo de política exterior que no solo busca en América Latina. Por otro lado, la “batalla diplomática” entre China y Taiwán llegó a una situación de “coexistencia pacífica”, en la que múltiples acciones comerciales chinas existen a la par de acciones políticas taiwanesas, esto sobre todo en América Central. La tregua diplomática entre Beijing y Taipéi bien podría estar finalizando con el reciente reconocimiento diplomático de Gambia hacia China, aunque no es posible augurar mayores cambios en América Latina, donde países como Honduras, El Salvador y Nicaragua han querido cambiar el reconocimiento diplomático, pero China no ha querido.

A partir de la década de 1990, la relación incrementó sus dimensiones, ya que pasó del contacto bilateral al regional. A nivel bilateral, China mantiene relaciones con 21 de los 33 países del subcontinente latinoamericano; la ideología y la identidad del régimen político no son elementos que expliquen los vínculos bilaterales. Además, por un lado, China considera a América Latina como una región homogénea debido a sus características geográficas y culturales. Empero, por otro, al relacionarse con América Latina, China se enfrenta a una región dividida, carente de voz ni política única, lo cual no hace más que facilitar el acercamiento económico.²⁶

En 2001, el entonces presidente chino, Jiang Zemin, propuso cuatro principios para favorecer la cooperación y el desarrollo de los vínculos

chino-latinoamericanos: relaciones de igualdad favoreciendo el entendimiento mutuo, fortalecimiento de la consulta para apoyo mutuo en defensa de derechos legítimos en el escenario internacional, desarrollo conjunto para beneficio mutuo con base en el comercio, visión a futuro para la construcción de una amplia red de cooperación. En 2004, con la visita de Hu Jintao a algunos países de América Latina, se proclamaron principios rectores similares, además de la reciprocidad y la promoción de intercambios no gubernamentales. De acuerdo a Connelly,²⁷ por un lado, los países latinoamericanos han aceptado la conducción de las relaciones con base en estos principios y, por otro lado, los líderes chinos se han apegado a los mismos en su relación con América Latina.

Con base en el Libro Blanco sobre Política de China hacia América Latina y el Caribe, el país asiático ve su relación con la región latinoamericana como “estratégica”. También ve a Latinoamérica como una región políticamente estable y con crecimiento económico sostenido. Según tal documento, los objetivos generales de la política china hacia la región son: ampliar el consenso con base en el respeto y confianza, profundizar la cooperación en el espíritu del beneficio recíproco y ganancia compartida, estrechar los intercambios en relación al mutuo aprendizaje y progreso común.²⁸ En esta línea, el principio de “una sola China” constituye una base fundamental sobre la cual asientan las relaciones bilaterales.²⁹

Beijing tiene muy presente que América Latina forma parte de la esfera natural de influencia de Estados Unidos, por lo que su injerencia procura no afectar la relación chino-estadunidense de mayor prioridad.³⁰ A decir de algunos analistas, la relación chino-latinoamericana se ha incrementado por el interés de China, pero también por la distracción estadounidense hacia otras regiones del planeta.³¹ En este caso, la Teoría de la Interdependencia Compleja también es útil. Debido a que la interdependencia es mayor entre China y Estados Unidos, esta relación es de mayor importancia e interés para Beijing. Esto se refleja en la séptima sesión del Diálogo Económico y Estratégico China-Estados Unidos, realizado en junio de 2015, donde se tocaron temas no solo económicos, sino también políticos e internacionales.³² No existe algo similar al Diálogo chino-estadunidense en la relación chino-

latinoamericana, y esto muestra el poco nivel de interdependencia política chino-latinoamericano. Al igual que en el acercamiento económico, la primera reunión del Foro China-CELAC es un esfuerzo para profundizar el acercamiento político y la interdependencia.

Como se observa en el Cuadro 2, en las visitas presidenciales chinas a países latinoamericanos la mayoría de los objetivos son económicos. Más específicamente para impulsar acuerdos comerciales, de los cuáles China tiene doce acuerdos bilaterales de protección de las inversiones, siete acuerdos para la eliminación de la doble tributación, y tres Tratados de Libre Comercio con la región.³³ En las ocho visitas de Estado registradas, los presidentes chinos visitaron Brasil y Cuba cuatro veces, pero solo con el país sudamericano se formuló un plan de acción conjunta, además de que éste forma parte del grupo BRICS. En materia política, Brasil también es la relación latinoamericana más importante para China.

De manera paralela a las relaciones oficiales que se realizan por medio de los ministerios, el Partido Comunista de China también tiene vínculos estrechos con los partidos políticos latinoamericanos. El Partido Comunista efectúa intercambios con más de 90 organizaciones políticas regionales,³⁴ entre los que destacan la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina, el Comité Socialista Internacional para América Latina y el Caribe, y la Organización Demócrata Cristiana de América Latina. Una característica fundamental de esta dinámica es la diversificación en las orientaciones políticas de los partidos con los cuáles el Partido Comunista tiene relaciones.

CUADRO 2
VISITAS DE PRESIDENTES CHINOS A AMÉRICA LATINA

<i>Fecha</i>	<i>Presidente chino</i>	<i>Países visitados</i>	<i>Objetivos visita</i>
2001	Jiang Zemin	Chile, Argentina, Uruguay, Brasil, Venezuela, Cuba	Incrementar vínculos comerciales y económicos. Ganar apoyo para enfrentar resoluciones que emanaron de las sesiones anuales de la Comisión de Naciones Unidas sobre Derechos Humanos, que se realizó el 19 de marzo.
2002	Jiang Zemin	México	Asistencia reunión de APEC.

2004	Hu Jintao	Chile, Brasil, Argentina, Cuba	Expandir el consenso, mejorar la confianza mutua, explorar oportunidades de cooperación, buscar desarrollo común. Firma de 30 acuerdos de cooperación que incluyen comercio, inversión, aviación, programas aeroespaciales, turismo y educación. Brasil, Argentina y Chile reconocieron el estatus de mercado de China. Chile inició negociaciones con miras al establecimiento de un TLC con China.
2005	Hu Jintao	México	Expandir la cooperación y comunicación bilateral. Promover la asociación estratégica.
2008	Hu Jintao	Perú, Costa Rica, Cuba	Firma de acuerdos económicos y comerciales, financieros, sobre energía, educación, ciencia y tecnología. Primera visita de Estado a Costa Rica, además de iniciación de negociaciones sobre un TLC. Finalización de negociaciones sobre un TLC con Perú.
2010	Hu Jintao	Brasil	Asistencia a la reunión cumbre del foro BRIC. Fortalecimiento de los vínculos económicos. Fomentar la asociación estratégica. Lanzamiento del Plan de Acción Conjunta 2010-2014 sobre cooperación bilateral. Promover acuerdos sobre el sector de aviación, seguridad alimentaria, infraestructura, energía, tecnología espacial, vínculos militares.
2013	Xi Jinping	Trinidad y Tobago, Costa Rica, México	Mejorar las relaciones. Fomentar proyectos de infraestructura. Posicionamiento para aprovechar los recursos naturales del Caribe. Profundizar las relaciones económico-comerciales con la región.
2014	Xi Jinping	Brasil, Argentina, Venezuela, Cuba	Fortalecimiento de la cooperación en materia de petróleo. Asistencia al foro BRICS. Aumentar influencia en foros multilaterales, como CELAC. Fomento de la cooperación en materia de infraestructura y aviación.

Fuente: Elaboración propia.³⁵

El acercamiento político latinoamericano hacia China también parecer estar impulsado por motivos económicos. Fuera de las pláticas para impulsar la cooperación militar entre China y Ecuador, las visitas de funcionarios y mandatarios latinoamericanos a China, en 2014, dejan entrever las intenciones de fortalecer los vínculos comerciales y aumentar la inversión con el país asiático. De nueva cuenta, Brasil salta como el actor político de mayor importancia para Beijing. En el discurso de Xi Jinping, en julio de 2014 en el Congreso de Brasil, declaró que hay una necesidad de promover la asociación estratégica integral china-brasileña a fin de impulsar las relaciones China-América Latina. Es decir, China pretende posicionar a Brasil como puerta de entrada hacia el resto del subcontinente latinoamericano.³⁶

No obstante lo anterior, el gobierno brasileño ha sobreestimado el potencial de la cooperación política e internacional con China por sus dificultades internas.³⁷ Tal como establece Altemani,³⁸ los diferendos económicos y la desconfianza en las posibilidades del mantenimiento de la asociación económica estratégica en los foros internacionales han

causado cuestionamientos a la continuidad de la estrecha asociación.

Un factor que los analistas de relaciones internacionales vinculan con la política, sobre todo aquéllos inclinados a la Teoría Realista, es el sector militar. De hecho, en materia de asuntos hemisférico resultaría “delicado” hablar de una gran presencia militar china en la zona de presencia natural de Washington. De acuerdo con Marcella, “aunque la diplomacia militar, la venta de armas y las transferencias a algunos países de la región se han incrementado en la última década, la cantidad y tipo de armamento difícilmente representa una amenaza estratégica”.³⁹ Por un lado, los despliegues militares chinos en la región latinoamericana se relacionan con el poder suave. En 2011 se proveyeron servicios médicos por medio del buque hospital de la armada china, el Arca de la Paz, a países del Caribe; en 2004 fueron enviados 130 policías a la Misión de Naciones Unidas para Haití, los cuáles permanecieron como personal de asistencia humanitaria después del terremoto de 2010. Por otro lado, los intercambios militares bilaterales son muy reducidos comparados a los históricos intercambios que tienen Estados Unidos y los países latinoamericanos, la venta de armas no es profunda dado que América Latina no es un gran mercado para este nicho comercial, y la transferencia de tecnología militar, muchas veces, tiene fines civiles, como la cooperación china-brasileña para la industria espacial y de aviación.

La importancia del acercamiento político de China a la dinámica hemisférica está directamente relacionada con los vínculos Estados Unidos-América Latina. La importancia de la presencia comercial china inhibe la habilidad estadounidense de imponer su agenda en la región, lo que repercute en cambios en las preferencias de los gobiernos latinoamericanos de seguir instituciones como el respeto a los derechos humanos, a la propiedad privada, a la democracia.⁴⁰

Cabe recordar que los primeros contactos chino-latinoamericanos se basaron en el seguimiento al movimiento comunista –en su vertiente maoísta– y a los escasos vínculos diplomáticos entre China y sus contrapartes en América Latina. Después, ante la apertura económica y el ingreso de China a la Organización de Naciones Unidas, Beijing estableció cuatro principios para las relaciones chino-latinoamericanas:

paz y amistad, apoyo mutuo, igualdad y beneficio recíproco, búsqueda del progreso común. Estos principios son el antecedente de los objetivos de la política china hacia ALC, descritos en párrafos anteriores. De acuerdo con Wilhelmy,⁴¹ América Latina ya no ve a China como un actor revolucionario y, por ende, ya no sirve el elemento disuasivo que alejó a los países latinoamericanos del país asiático durante mucho tiempo.

En este sentido, el subcontinente latinoamericano adoptó ciertos principios ordenadores que correspondieron al bloque capitalista durante la Guerra fría, incluidos los políticos del Consenso de Washington como el respeto a los derechos humanos y el fomento a la democracia. El contacto chino con la región latinoamericana tuvo, en un principio, la intención de influir en esta conducta, ya que promovió principios diferentes a los adoptados por los países latinoamericanos. Sin embargo, ante el desentendimiento con la otrora Unión Soviética, China buscó integrarse al bloque capitalista; promovió reformas económicas de índole capitalista que la acercaron a Estados Unidos y ALC, además de integrarla al sistema político y económico capitalista, por medio del ingreso a la Naciones Unidas y a la Organización Mundial de Comercio, en 2001. Como hemos descrito, el acercamiento político fue la antesala al acercamiento prioritario de índole económico, por lo que China despliega una “diplomacia pragmática” para fines económicos y comerciales, algo en lo que concuerdan otros estudios.⁴²

ACERCAMIENTO MULTILATERAL

La aproximación de China hacia organizaciones regionales deja entrever una cuestión interesante, sobre todo cuando se comparan con los acercamientos del país asiático a otras regiones del mundo. Por ejemplo, para el caso de África, China primero fundó el Foro sobre la cooperación China-África para insertarse en una dinámica que los países africanos, desde la Unión Africana y la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD por sus siglas en inglés), ya tienen con otras regiones del planeta.⁴³ Desde este Foro, China fomenta la participación en organizaciones internacionales y regionales ya establecidas. Para el caso de Medio oriente, China fundó el Foro chino-árabe de cooperación tan solo dos meses después de iniciar negociaciones para la firma de un Tratado de Libre Comercio entre el país asiático y el Consejo de Cooperación

para el Golfo Pérsico. Desde este Foro, China hace lo mismo que para el caso africano, y con base en este mecanismo continúa las negociaciones del Tratado.⁴⁴

Sin embargo, para el caso de América Latina la situación fue al revés. Primero se insertó en la compleja gama organizacional latinoamericana y después propuso su iniciativa multilateral con base en el Foro China-CELAC. Desde 1997 es miembro pleno del Banco Caribeño de Desarrollo, desde 2004 es observador permanente de la OEA, y desde 2008 es miembro pleno del Banco Interamericano de Desarrollo. A partir de 1990 sostuvo varias rondas de diálogo con el Grupo de Río, y estableció un mecanismo de interacción con el Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Antes del Foro China-CELAC se conformaron varios otros foros regionales, por lo que ya había extensos vínculos multilaterales: Foro China-Caribe de Cooperación Comercial y Económica (2005), Diálogo del Mercado Común China-América Latina (1999), Foro de consulta China-Comunidad Andina (2003), Cumbre de Negocios China-América Latina (2006).⁴⁵ El Foro China-CELAC es solo el cenit de una continua actividad multilateral china en la región.

Todo lo anterior responde a los objetivos planteados en el Libro Blanco.⁴⁶ Empero, debido a la fragmentación política latinoamericana, de haber esfuerzos de China para incursionar de manera determinante en la región, éstos se traslaparían y no alcanzarían resultados concretos.⁴⁷ El acercamiento multilateral por medio de la CELAC aún es un caso temprano para analizar, por lo que falta ver la evolución de su trayectoria.

Hay autores que afirman la existencia de afinidades político-ideológicas en el acercamiento multilateral. Noesselt y Soliz-Landivar aseveran que “siendo un país socialista, China apoya firmemente a la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA)”,⁴⁸ lo cual se observa en la provisión de dos de sus países líderes y miembros: Ecuador y Venezuela. Sin embargo, como recuerda Sebastián⁴⁹, el país más cercano a esta alianza, desde el punto de vista político-militar, fue Rusia, mientras que China ha procurado evitar ansiedad con Estados Unidos. Por ejemplo, en la reciente visita de Xi Jinping a Caracas, el presidente chino afirmó que China “apoya a la parte venezolana en sus esfuerzos de reestructuración

económica para construir un modelo económico orientado hacia la producción”;⁵⁰ no se tocaron temas políticos sensibles o que se relacionen con Estados Unidos.

China sabe muy bien que América Latina es la zona natural de influencia de la hegemonía global. Por ello, en lugar de fomentar propuestas propias de instituciones internacionales –tal como lo haría una hegemonía en ascenso o retadora-⁵¹ decidió acoplarse al entramado institucional existente. Las organizaciones latinoamericanas surgieron a favor o en contra de Estados Unidos, pero, ultimadamente, tienen un estrecho vínculo con Washington. Aunque existen intentos de atraer la atención de otros Estados con gran proyección global, como es el caso de China, no han sido fructíferos. Aunque la CELAC es una iniciativa multilateral eminentemente latinoamericana, sin presencia de Estados Unidos o Canadá, no hay que olvidar que ésta tiene relaciones con otros Estados y organizaciones mundiales, como Japón o la Unión Europea. Por lo tanto, el acercamiento de la CELAC hacia China no es un fenómeno reciente ni novedoso en la acción de este organismo multilateral.

CONSIDERACIONES FINALES

El acercamiento de China a América Latina es un evento sin precedentes por su naturaleza fundamentalmente económica. Como afirmamos en este texto, las cuestiones políticas e internacionales son de menor prioridad para Beijing en su relación con los países latinoamericanos, esto en razón de la mayor interdependencia con Estados Unidos.

Lo anterior no significa que no existan esfuerzos por parte del país asiático para acercarse, cada vez más, al hemisferio americano. No obstante, como hemos visto, este acercamiento no es uniforme. Sudamérica goza de mayor atención china que América central y el Caribe, y Brasil tiene una mayor importancia que otros países importantes de la región como México. Las inversiones están fuertemente concentradas en Sudamérica, y casi la mitad del comercio se centra en Brasil.

Podemos observar una interdependencia en todos los ámbitos más arraigada en el caso chino-estadunidense que en el chino-

latinoamericano.⁵² Esto implica que la relación China-Estados Unidos tiene mayor margen de vulnerabilidad ante vaivenes políticos y económicos. Por ello, el análisis de cualquier dinámica hemisférica tiene que tomar en cuenta tanto las relaciones con Washington cuanto las relaciones con los países latinoamericanos, específicamente Brasil.

Mientras América Latina esté económicamente más cercana a Estados Unidos, la presencia China no repercutirá en amenazas ni desequilibrios regionales. Como apunta Netzahualcoyotzi,⁵³ México y América central y el Caribe representan la mitad de la inversión estadounidense en América Latina, más del 70% del comercio con la región, 60% de presencia bancaria estadounidense y 85% de la inmigración. MERCOSUR, por ejemplo, representa el 40% de la inversión estadounidense en la región, aunque mantiene menos del 15% del comercio con Estados Unidos (la mayoría del comercio es intrarregional).

El multilateralismo hemisférico, ante la presencia de China, no ha sido modificado sustancialmente, ya que China se ha insertado en el entramado organizacional de la región. La única y reciente propuesta de iniciativa china fue el Foro China-CELAC, cuya segunda reunión cumbre será hasta 2018. Por ello, el multilateralismo latinoamericano aún mantiene su dinámica intacta.

En suma, China incursionó en una región con su propia dinámica y muy vinculada a Estados Unidos. No pretende fomentar acciones ni instituciones propias que choquen con el *statu quo* regional. Empero, esto no significa que no existan cambios notables. Un ejemplo es la reorientación de las exportaciones sudamericanas con base en productos primarios. Otro ejemplo es que la inversión china tiene, como condición, la administración post-inversión de la infraestructura a la que fue destinada. La ausencia de coordinación política y económica regional no permite una formulación de políticas claras para aprovechar la presencia de China, lo que también pasó ante Estados Unidos y perjudicó a más de una nación latinoamericana.

BIBLIOGRAFÍA

Altemani de Oliveira, Henrique, “La asociación estratégica entre Brasil y China”, en Martínez Cortés, José Ignacio [coord.], *América Latina y el*

- Caribe-China. Relaciones Políticas e Internacionales*, México, Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, 2013.
- Armony, Ariel C., "The China-Latin America Relationship: Convergences and Divergences", en Hearn, Adrian H. y José Luis León-Manríquez, [eds.], *China engages Latin America: Tracing the Trajectory*, Lynne Rienner Publishers, Boulder, 2011.
- Brandt, Jon, et al., *Chinese Engagement in Latin America and the Caribbean: Implications for US Foreign Policy*, American University School of International Service, 2012.
- Buzo de la Peña, Ricardo M., "Redefinición de las prioridades económicas y políticas de China en América Latina", en Buzo de la Peña, Ricardo M., Tarassiouk Kaltura Alexander y Gutiérrez del Cid, Ana Teresa [coords.], *Las relaciones económicas y geopolíticas de América Latina con China, Estados Unidos y Rusia (1997-2010)*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2013.
- CEPAL, *Chinese foreign direct investment in Latin America and the Caribbean*, Documento de trabajo para la Reunión cumbre sobre la Agenda Global del Foro Económico Mundial, China-Latin America cross-council task force, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2013.
- CEPAL, *Foreign Direct Investment in Latin America and the Caribbean 2013*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2014.
- CEPAL, *América Latina y el Caribe y China: Hacia una nueva era de cooperación económica*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2015.
- China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean, *The Central People's Government of the People's Republic of China*, 2008. Disponible en: http://www.gov.cn/english/official/2008-11/05/content_1140347.htm. Fecha de consulta: 26 de junio de 2015.
- Cole, J. Michael, "Is China and Taiwan's Diplomatic Truce Over?", en *The Diplomat*, 18 de noviembre, 2013. Disponible en: <http://thediplomat.com/2013/11/is-china-and-taiwans-diplomatic-truce-over/>. Fecha de consulta: 25 de junio de 2015.
- Connelly, Marisela, "La relación de China con América Latina", en Chen, Lucía y Saladino García, Alberto [comps.], *La nueva Nao: de Formosa a*

América Latina. Intercambios culturales, económicos y políticos entre vecinos distantes, Taipéi, Universidad de Tamkang, 2008.

Cornejo, Romer y Abraham Navarro, “China y América Latina: recursos, mercados y poder global”, en *Nueva Sociedad*, núm. 228, 2010, pp. 79-99.

Durán Lima, José y Andrea Pellandra, “El efecto de la emergencia de China sobre la producción y el comercio en América Latina y el Caribe”, en Enrique Dussel Peters [coord.], *América Latina y el Caribe-China: Economía, Comercio e Inversiones*, México, Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, 2013.

Dussel Peters, Enrique, “La relación económica entre América Latina y China: carrera con obstáculos”, en Jorge Eduardo Navarrete, [coord.], *La huella global de China. Interacciones internacionales de una potencia mundial*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.

Ellis, R. Evan, *The Strategic Dimension of Chinese Engagement with Latin America*, Washington D.C., William J. Perry Center for Hemispheric Studies, 2013.

Fierro García, Curie Elizabeth, “Condiciones y nuevos retos políticos entre América Latina y China como detonantes de un nuevo orden multipolar”, en José Ignacio Martínez Cortés, [coord.], *América Latina y el Caribe-China. Relaciones Políticas e Internacionales*, México, Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, 2013.

FLACSO, *Panorama político y económico de las relaciones entre América Latina y China*, Boletín, febrero-septiembre, Banco de Desarrollo de América Latina y FLACSO, 2014.

Fonseca Hernández, Fabricio, “Percepciones e Interdependencia en las Relaciones Sino-Estadunidenses, 2001-2010”, en *China y su entorno geopolítico: Políticas e instituciones de la integración regional*, Juan José Ramírez Bonilla y Francisco Javier Haro Navejas [coords.], México, Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, 2014.

Gallagher, Kevin P., y Margaret Myers, *China-Latin America Finance Database*, Washington, Inter-American Dialogue, 2014.

Gálvez, Liska, “China y los países en desarrollo: el caso de América

- Latina", en *Estudios Internacionales*, núm. 171, 2012.
- Gilpin, Robert, *War and Change in World Politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1981.
- Haro Navejas, Francisco, "China's Relations with Central America and the Caribbean States: Reshaping the Region", en Hearn, Adrian H., y León-Manríquez, José Luis [eds.], *China Engages Latin America: Tracing the Trajectory*, Lynne Rienner Publishers, Boulder.
- Jiang Shixue, "The Key Questions", *China Engages Latin America: Tracing the Trajectory*, Adrian H. Hearn y José Luis León-Manríquez [eds.], Boulder, Lynne Rienner Publishers, 2011.
- Keohane, Robert O., y Joseph S. Nye, *Power and Interdependence: World Politics in Transition*, Boston, Little Brown and Company, 1977.
- León-Manríquez, José Luis, "China's Relations with Mexico and Chile: Boom for Whom?" en Adrian H. Hearn y José Luis León-Manríquez [eds.], *China Engages Latin America: Tracing the Trajectory*, Boulder, Lynne Rienner Publishers, 2011.
- León-Manríquez, José Luis, "Entre el capitalismo dirigido y el Consenso de Washington. El Estado y las relaciones económicas de China con Brasil, Chile y México", en *Apuntes*, vol. XXXIX, núm. 71, 2012.
- Li Anshan, et al., *The Forum on China-Africa Cooperation: From a Sustainable Perspective*, Beijing, Peking University y World Wide Fund for Nature, 2012. Disponible en: <http://wwf.panda.org/?205628/The-Report-on-Forum-on-China-Africa-Cooperation>. Fecha de consulta: 23 de marzo de 2015.
- Lissardy, Gerardo, "El polémico tren Atlántico-Pacífico que China quiere construir en Sudamérica", *BBC Mundo*, 18 de mayo, 2015. Disponible en: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/05/150518_brasil_peru_china_tren_bioceanico_gl. Fecha de consulta: 24 de junio de 2015.
- Luxner, Larry, "Chinese leader's visit has big implications for Latin America", en *The Tico Times*, 22 de Julio, 2014.
- Macan-Markar, Marwaan, "RIGHTS: What Really Brought Jiang Zemin to Latin America?", en *Inter Press Service News Agency*, 13 de abril, 2001.

Marcella, Gabriel, "China's Military Activity in Latin America", en *Quarterly Americas*, 2012. Disponible en: <http://americasquarterly.org/Marcella>. Fecha de consulta: 26 de junio de 2015.

Meacham, Carl, "Chinese President Xi Jinping Tours The Americas: Why does it matter?" *Center for Strategic & International Studies*, 10 de junio, 2013.

MOFA, "Foreign Minister Li Zhaoxing Comments of the Fruitful Results of President Hu Jintao's Trip to Latin America", *Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China*, 26 de noviembre, 2004.

MOFA, "Xi Jinping Pronuncia en Congreso de Brasil Importante Discurso Titulado "Dar Mayor Esplendor a la Amistad Tradicional para Componer Una Nueva Página Histórica de Cooperación"", *Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China*, 17 de julio, 2014. Disponible en: <http://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1176067.shtml>. Fecha de consulta: 26 de junio de 2015.

MOFA, "Xi Jinping se entrevista con Presidente Venezolano Nicolás Maduro Moros", *Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China*, 7 de enero, 2015. Disponible en: <http://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1227668.shtml>. Fecha de consulta: 26 de junio de 2015.

MOFCOM, "Joint Report on Statistics of China's Outbound FDI 2013 Released", *Ministry of Commerce People's Republic of China*, 12 de septiembre, 2014. Disponible en: <http://english.mofcom.gov.cn/article/newsrelease/significantnews/201409/20140900727958.shtml>. Fecha de consulta: 23 de junio de 2015.

Moreira Cunha, André, Da Silva Bichara, Julimar y Marcos Tadeu Caputi Lélis, "América Latina y el Ascenso de China: una perspectiva desde Brasil", en *América Latina Hoy*, núm. 65, 2013.

Netzahualcoyotzi Luna, Raúl, "China entre la interdependencia y el multilateralismo", en Raúl Netzahualcoyotzi [coord.], *Política internacional de China*, Puebla y México, Plaza y Valdéz, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2014.

Noesselt, Nele y Ana Soliz-Landivar, "China in Latin America:

Competition in the United States' "Strategic Backyard", en *GIGA Focus*, núm. 7, 2013.

OMC, *World Trade Organization: Statistics Database*, 2013. Disponible en: <http://stat.wto.org/Home/WSDBHome.aspx?Language=>. Fecha de consulta: 23 de junio de 2015.

Oviedo, Eduardo Daniel, "Relaciones sino-latinoamericanas a inicios de la segunda década del siglo XXI", *Jiexi Zhongguo. Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China*, Observatorio de Política China, núm. 8, 2013.

Paus, Eva, "The Rise of China: Implications for Latin American Development", en *Development Policy Review*, año 27, vol. 4, 2009.

Pham, J. Peter, "China's Strategic Penetration of Latin America: What it Means for U.S. Interests", *American Foreign Policy Interests: the Journal of the National Committee on American Foreign Policy*, vol. 32, núm. 6, 2010, pp. 363-381.

Ray, Rebecca y Kevin P. Gallagher, *China-Latin America Economic Bulletin*, Global Economic Governance Initiative, 2013.

Rosales, Osvaldo y Mikio Kuwayama, *China y América Latina. Hacia una relación económica y comercial estratégica*, Santiago de Chile, Comisión Económica de Naciones Unidas para América Latina y el Caribe, 2012.

Rosales, Rodrigo A., "Brasil y Perú acaparan la IED china en América Latina", en *El Economista*, 15 de febrero, 2015. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/economia-global/2015/02/15/brasil-peru-acaparan-ied-china-america-latina>. Fecha de consulta: 23 de junio de 2015.

Sebastián Paz, Gonzalo, "China and Venezuela: Oil, Technology, and Socialism", en *China Engages Latin America: Tracing the Trajectory*, Adrian H. Hearn y José Luis León-Manríquez [eds.], Boulder, Lynne Rienner Publishers, 2011.

Shambaugh, David, "Foreword", en *China Engages Latin America: Tracing the Trajectory*, Adrian H. Hearn y José Luis León-Manríquez [eds.], Boulder, Lynne Rienner Publishers, 2011

Shih Hsiu-chuan, "WIKILEAKS: Cables detail rocky diplomatic relations", en *Taipei Times*, 10 de septiembre, 2011. Disponible en:

<http://taipeitimes.com/News/taiwan/archives/2011/09/10/2003512928>. Fecha de consulta: 25 de junio de 2015.

Sun Hongbo, "Hu's visits to deepen Latin America ties", en *China Daily*, 18 de noviembre, 2008.

The Economic Times, "US to host 'strategic and economic' dialogue with China to resolve disputes", en *The Economic Times*, 16 de junio, 2015. Disponible en: <http://economictimes.indiatimes.com/news/defence/us-to-host-strategic-and-economic-dialogue-with-china-to-resolve-disputes/articleshow/47688842.cms>. Fecha de consulta: 26 de junio de 2015.

UN Comtrade, *Un Comtrade Database*, 2015. Disponible en: <http://comtrade.un.org/data/>. Fecha de consulta: 22 de junio de 2015.

Wang Bowen, "Commentary: China, Latin America for common development", en *Xinhuanet*, 19 de mayo, 2015. Disponible en: http://news.xinhuanet.com/english/2015-05/19/_c_134251242.htm. Fecha de consulta: 23 de junio de 2015.

Wilhelmy, Manfred, "China y América Latina", en *Estudios Internacionales*, núm. 133, 2001.

Wu, Haishan, "China Enters "Second Generation Investments" In Latin America", en *Worldcrunch*, 28 de mayo, 2015. Disponible en: http://www.worldcrunch.com/business-finance/china-enters-quot-second-generation-investments-quot-in-latin-america/money-transport-relationships-brazil-li/c2s18900/#.VY1gVPI_Oko. Fecha de consulta: 24 de junio de 2015.

Wu, Ju, "CPC's relations with political parties in Latin America", en *China.org.cn*, 27 de agosto, 2012. Disponible en: http://www.china.org.cn/opinion/2012-08/27/content_26345595.htm. Fecha de consulta: 13 de junio de 2015.

Xu, Sicheng, "China: seguro socio estratégico de América Latina y el Caribe", en José Ignacio Martínez Cortés [coord.], *América Latina y el Caribe-China. Relaciones Políticas e Internacionales*, México, Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, 2013.

Yao, Kuangyi, "China-Arab States Cooperation Forum in the Last Decade", en *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies (in Asia)*, vol. 8, núm. 4, 2014.

¹ CEPAL, *América Latina y el Caribe y China: Hacia una nueva era de cooperación económica*, p. 6.

² José Durán Lima y Andrea Pellandra, "El efecto de la emergencia de China sobre la producción y el comercio en América Latina y el Caribe", p. 125.

³ Ver José Luis León-Manríquez, "China's Relations with Mexico and Chile: Boom for Whom?"; Enrique Dussel Peters, "La relación económica entre América Latina y China: carrera con obstáculos", pp. 156-163.

⁴ UN Comtrade, *Un Comtrade Database*, 2015.

⁵ Eva Paus, "The Rise of China: Implications for Latin American Development", p. 420.

⁶ CEPAL, *América Latina, El Caribe y China*, p. 36.

⁷ OMC, *World Trade Organization: Statistics Database*, 2013.

⁸ *Ibid.*

⁹ Véase André Moreira Cunha, Julimar Da Silva Bichara y Marcos Caputi Lélis, "América Latina y el Ascenso de China: una perspectiva desde Brasil", pp. 185-207.

¹⁰ José Durán Lima y Andrea Pellandra, *op. cit.*, pp. 118-119.

¹¹ CEPAL, *op. cit.*, p. 61.

¹² CEPAL, *Chinese foreign direct investment in Latin America and the Caribbean*, 2013, p. 7.

¹³ Véase MOFCOM, *Joint Report on Statistics of China's Outbound FDI 2013 Released*, Bowen Wang, "Commentary: China, Latin America for common development".

¹⁴ CEPAL, *Chinese foreign direct ...*, *op. cit.*, p. 7.

¹⁵ CEPAL, *América Latina y el Caribe y China:...* *op. cit.*, p. 62.

¹⁶ Véase Rodrigo Rosales, "Brasil y Perú acaparan la IED China en América Latina"; CEPAL, *América Latina y el Caribe y China:...*, *op. cit.*, p. 62.

¹⁷ Véase Haishan Wu, "China Enters 'Second Generation Investments' In Latin America"; Gerardo Lissardy, "El polémico tren Atlántico-Pacífico que China quiere construir en Sudamérica".

¹⁸ CEPAL, *Foreign Direct Investment in Latin America and the Caribbean 2013*, pp. 56-57.

¹⁹ De acuerdo con Kevin Gallagher y Margaret Myers, *China-Latin America Finance Database*.

²⁰ Rebecca Ray y Kevin Gallagher, *China-Latin America Economic Bulletin*, pp. 19 y 20.

²¹ Véase Kevin Gallagher y Margaret Myers, *op. cit.*; José Luis León-Manríquez, "Entre el capitalismo dirigido y el Consenso de Washington. El Estado y las relaciones económicas de China con Brasil, Chile y México", pp. 110-113.

²² Robert O. Keohane y Joseph S. Nye, *Power and Interdependence: World Politics in Transition*.

²³ Véase Romer Cornejo y Abraham Navarro, "China y América Latina: recursos, mercados y poder global", pp. 79-99; Eduardo Daniel Oviedo, "Relaciones sino-latinoamericanas a inicios de la segunda década del siglo XXI".

²⁴ Ariel C. Armony, "The China-Latin America Relationship: Convergences and Divergences", p. 24.

²⁵ Shixue Jiang, "The China-Latin America Relationship: Convergences and Divergences", p. 52.

²⁶ Buzo de la Peña, "Redefinición de las prioridades económicas y políticas de China en América Latina", pp. 30-38.

- ²⁷ Marisela Connelly, "La relación de China con América Latina", pp. 42 y 43.
- ²⁸ China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean, *The Central People's Government of the People's Republic of China*, 2008.
- ²⁹ Sicheng Xu, "China: seguro socio estratégico de América Latina y el Caribe", pp. 40-42.
- ³⁰ Peter Pham, "China's Strategic Penetration of Latin America: What it Means for U.S. Interests", pp. 369 y 370.
- ³¹ Curie Elizabeth Fierro García, "Condiciones y nuevos retos políticos entre América Latina y China como detonantes de un nuevo orden multipolar", p. 78.
- ³² *The Economic Times*, "US to host 'strategic and economic' dialogue with China to resolve disputes".
- ³³ Osvaldo Rosales y Mikio Kuwayama, *China y América Latina. Hacia una relación económica y comercial estratégica*, pp. 213-215.
- ³⁴ Ju Wu, "CPC's relations with political parties in Latin America".
- ³⁵ Con base en Marwaan Macan-Markar, "RIGHTS: What Really Brought Jiang Zemin to Latin America?", en *Inter Press Service News Agency*, 2001; MOFA, "Foreign Minister Li Zhaoxing Comments of the Fruitful Results of President Hu Jintao's Trip to Latin America", *Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China*, 2004; Hongbo Sun, "Hu's visits to deepen Latin America ties", *China Daily*, 2008; Carl Meacham, "Chinese President Xi Jinping Tours The Americas: Why does it matter?", *Center for Strategic & International Studies*, 2013; Larry Luxner, "Chinese leader's visit has big implications for Latin America", *The Tico Times*, 2014; CEPAL, *América Latina y el Caribe y China: op. cit.*
- ³⁶ Véase FLACSO, *Panorama político y económico de las relaciones entre América Latina y China*, pp. 11-14; MOFA, "Xi Jinping Pronuncia en Congreso de Brasil Importante Discurso Titulado "Dar Mayor Esplendor a la Amistad Tradicional para Componer Una Nueva Página Histórica de Cooperación".
- ³⁷ Liska Gálvez, "China y los países en desarrollo: el caso de América Latina", p. 24.
- ³⁸ Henrique Altemani de Oliveira, "La asociación estratégica entre Brasil y China", p. 197.
- ³⁹ Gabriel Marcella, "China's Military Activity in Latin America".
- ⁴⁰ Véase Evan Ellis, *The Strategic Dimension of Chinese Engagement with Latin America*, p. 140.
- ⁴¹ Manfred Wilhelmy, "China y América Latina", p. 5.
- ⁴² Liska Gálvez, *op. cit.*, p. 15.
- ⁴³ Anshan Li, et al., *The Forum on China-Africa Cooperation: From a Sustainable Perspective*, pp. 9 y 10.
- ⁴⁴ Kuangyi Yao, "China-Arab States Cooperation Forum in the Last Decade", pp. 28 y 29.
- ⁴⁵ David Shambaugh, "Foreword".
- ⁴⁶ China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean, *op. cit.*
- ⁴⁷ Jon Brandt, et al., *Chinese Engagement in Latin America and the Caribbean: Implications for US Foreign Policy*, pp. 20-22.
- ⁴⁸ Nele Noesselt y Ana Soliz-Landivar, "China in Latin America: Competition in the United States' "Strategic Backyard", p. 3.
- ⁴⁹ Gonzalo Sebastián Paz, "China and Venezuela: Oil, Technology, and Socialism", pp. 222 y 223.
- ⁵⁰ MOFA, "Xi Jinping se entrevista con Presidente Venezolano Nicolás Maduro Moros".
- ⁵¹ De acuerdo con la Teoría de la Estabilidad Hegemónica, una hegemonía en ascenso se caracteriza, *inter alia*, por tener la capacidad de ofrecer instituciones económicas y políticas internacionales para el fomento y organización de los Estados. Véase: Robert Gilpin, Robert, *War and Change in World Politics*.

⁵² Fabricio Fonseca Hernández, “Percepciones e Interdependencia en las Relaciones Sino-Estadunidenses, 2001-2010”.

⁵³ Raúl Netzahualcoyotzi Luna, “China entre la interdependencia y el multilateralismo”, p. 29.